

CUADERNOS

DE

SOCIOLOGIA

Número: 29

*

Enero 1976

*

Precio: 10 pts.

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

SUMARIO

Resolución del Senado sobre la organización del P. en Ceilán.....	pag. 2
Informe al CC sobre la situación de la organización del P. en M.	" 5
Sugerencias de la Comisión de Control para su funcionamiento	" 8
ANEXOS	" 9

Resolución del Senado sobre la organización del P. en Ceilán

El Senado ha escuchado el informe del bp sobre Ceil. que consta de: a) valoración que el bp hizo en Junin sobre la situación del frente de lucha y medidas que adoptó; b) balance del resultado de las medidas tomadas y situación actual. Asimismo el Senado ha tenido conocimiento de la existencia de otros balances distintos y contrapuestos en todo o en parte a aquel. En el Senado se encontraban copias del texto de Cl. Sch. y Alb; texto del V. del que se leyó un punto referente a la intervención del bp en Ceil y como formar la dirección ahora; texto de tend. de Fa. y Ra.; texto de dc. de U.; texto de los cc. Rod. J. L. fue leído en el Senado como defensa de estos cc. (texto que es posible que sus autores remodelen).

El Senado constata que para pronunciarse sobre la trayectoria de Ceil. necesita conocer y estudiar detalladamente las distintas posiciones y por tanto no puede definirse en lo inmediato, si no que lo hará en el mismo proceso que establece para la organización de Ceil. Pues, a la vista de la crisis de este es fundamental e indispensable establecer un método y unas medidas para resolverla. Para fijarlo, el Sen. tiene en cuenta que

a) Tal crisis se expresa en que desde hace tiempo hay un fuerte retraso en la aplicación de la táctica general del p. en la intervención en el m.m. que no se ha resuelto con la intervención del bp en la localidad. Retraso en lo que se refiere a la concreción de la línea de pacto de clase, su traducción en términos de agit-prop, y en la utilización de métodos tácticos de frente único (en particular en el impulso de la tendencia por el fu en el seno de los organismos unitarios de vanguardia).

b) Igualmente, en el frente interno se dan retrasos en todos los aspectos llegando a la bancarrota en algunos de ellos: funcionamiento regular de colectivos, infra, apo...

c) Estos retrasos van ligados a la falta de clarificación política y cohesión o explicitación de divergencias en torno a los avances generales del p. (rectificación, desarrollos tácticos). Las contradicciones que a escala de Estado implica la falta de debate sobre ello se dan multiplicadas y agravadas en Ceil.

d) Es particularmente grave el hecho de que con los retrasos en la aplicación de la línea y la confusión política se combina el deterioro del funcionamiento centralista democrático, del marco orgánico. La expresión más destacada de ello ha sido la actividad fraccional por la que este Senado ha pasado a militantes a prueba a diversos cc de dirección y amonestado a otros.

RESOLUCION

El Senado ha planteado en la actual sesión un conjunto de tareas que deben significar un salto adelante en el desarrollo político y organizativo al P. Para que Ceil. uno de los frentes de lucha fundamentales se incorpore a ese proceso superando los retrasos que vienen trabando su avance, es indispensable un esfuerzo redoblado que ponga la práctica de la org. de Ceilán en todos los terrenos y es ese el marco de debate a la altura de tales tareas.

GARANTIZAR EL MARCO CENTRALISTA Y DEMOCRATICO
1. Y EN PARTICULAR EL FUNCIONAMIENTO ORGANICO, ES CONDICION INDISPENSABLE PARA DESARROLLAR TODAS LAS TAREAS QUE ESE ESFUERZO CONLLEVA. NO SE PUEDE PLANTEAR SIMPLEMENTE COMO CONSECUENCIA DEL PROCESO SINO QUE EXIGENCIA PRIORITARIA, CONSTITUYE EL PRIMER PUNTO DE LA BATALLA POR EL P EN CEILAN EN ESTOS MOMENTOS.

Senado considera como liquidadores cualesquiera posiciones que signifiquen una subvaloración de esta exigencia, la difuminan o la postergan en la práctica.

Se opone irreduciblemente a cualquier pretensión de justificar o minusvalorar los retrasos

siones al marco orgánico -¡incluso la actividad fraccional!

- En función de la crisis de la organización. Precisamente en condiciones de crisis es mil veces más necesario asegurar el único marco que posibilitando la actividad centralizada y dentro de ella el debate democrático permite resolver la crisis en beneficio del p.

● El Senado se reafirma en la defensa de las concepciones del centralismo democrático conquistadas por nuestro partido a lo largo de la lucha por el programa mr y por llevarla a la acción práctica de las masas. Renunciar a ello implicaría traicionar el programa, renunciar a la ligazón rev. con las masas, renunciar a todas las conquistas del p.

El centralismo democrático es, pues, en efecto, mucho más que unas normas de funcionamiento: concentra en el terreno de la organización las relaciones del p. con la clase, basadas en el programa comunista y que incluyen inseparablemente la intervención revolucionaria en la lucha de masas y el fortalecimiento del p. aprendiendo de aquella mediante mecanismos democráticos de debate, todo ello a través de una creciente centralización.

El desarrollo del centralismo y la democracia partidaria va, por tanto, ligado a los avances en todos los terrenos: en la concreción del programa y en la fusión de este con el movimiento de las masas. Contra las concepciones formalistas del centralismo democrático, propias de la mayoría de la I., hemos afirmado repetidamente que el c.d. "debe ser concebido como el resultado de una lucha permanente común del conjunto del p. en el seno del combate de masas" (bol. 16)

Pero, contra posiciones circunistas, como las mantenidas por algunos c. de la organización de Ceil., que plantean la ausencia de cd. en el P. como consecuencia de la falta de una ligazón más estrecha con el movimiento de masas, y a partir de ahí renuncian a las exigencias de un funcionamiento c.d. y a una disciplina férrea, el Sen., siguiendo la tradición de Lenin, de la III y IV Internacionales, se reafirma en que para el avance del desarrollo del P. en todos los terrenos, son necesarios desde un inicio un funcionamiento y una estructura partidaria centralista y democrática. Este es el único marco que hace posible la unidad plena de todo el P. en la práctica (frente interno y externo) y la discusión democrática de las posiciones. De ahí, la lucha intransigente del Senado contra las posiciones que tachan de "formalismo" la preservación de ese marco orgánico, continuación del debate contra el circunismo de la fracción lambertista y sus abogados.

Es evidente, que por sí solas las normas de funcionamiento, la rigurosa aplicación de las normas estatutarias, no pueden garantizar las tareas de construcción del p. que tenemos planteadas ni -en concreto- solucionar los problemas del P. en Ceilán. Pero, sin este funcionamiento centralista democrático no es posible realizar ningún avance consistente -y menos resolver los problemas de Ceilán-. Quebrantar este funcionamiento es condenar al P. a todos los retrocesos políticos.

Sea la que sea la valoración sobre la trayectoria y la crisis de Ceilán, todo leninista entenderá que solo con un método que asegure firmemente ese marco orgánico puede aquella crisis encontrar su solución.

● El Senado se reafirma en la práctica centralista y democrática de nuestro P. en la intervención en el mov. de masas y en su vida interna. En todas las ocasiones dadas en este terreno a lo largo de nuestra historia y que hoy son bagaje de la organización. Frente a la anteposición de la defensa de las "posiciones propias" a la defensa del P., los agrupamientos en torno a esas posiciones por encima del p., el Senado se ratifica en el concepto de lealtad al partido, conquistado a través de una batalla sin precedentes contra concepciones y la práctica de la fracción lambertista, contra las posiciones y la práctica circunista de esta fracción.

Frente a la tendencia a defender las trasgresiones del centralismo democrático justificándolas o escudándolas en nombre de unas posiciones supuestamente beneficiosas y progresivas para el p., el Senado se reafirma en las adquisiciones de toda la experiencia de lucha, batalla que hoy todavía mantenemos, contra los métodos fraccionistas de la mayoría de la Internacional y de "en marcha" en el Estado español. Se ratifica en el desarrollo democrático del debate a través de su planificación centralizada, la expresión de las divergencias o aportaciones a través de los cauces orgánicos, en el derecho de reunión, de reagrupamiento entre los distintos cc. que tengan posiciones comunes, en el derecho de tendencia y de fracción no secreta, si estos cc. creen que estos son los mecanismos necesarios para la defensa de sus posiciones en un momento determinado.

● La conferencia de bloques o camarillas en Ceilán es contraria en la teoría y en la práctica a todo lo anterior. Las camarillas pretenden aportar "soluciones" a las contradicciones o crisis del p. basándose en su agrupamiento entorno a afinidades políticas. Tal alineación es opuesta a la delimitación de posiciones claramente diferenciadas en el marco de debate democrático, constituye una distorsión del centralismo democrático consistente en poner unas "posiciones" afines por encima de la discusión, clarificación y elaboración partidarias.

Esa alineación sola puede mantenerse y operar con métodos burocráticos: su lógica es la del fraccionalismo que combatimos en los mandelistas y otras corrientes, y que incluye tanto la utilización deformada de las estructuras y el funcionamiento partidario como la trasgresión abierta de ese funcionamiento, todo ello al servicio de unas pretendidas posiciones superiores, "salvadoras" de la crisis del P.

Toda esa dinámica no puede desarrollarse sino a expensas del partido, minando su desarrollo y sus mismas bases. Rompiendo la dinámica orgánica del debate. El bloque oscurece la confrontación de posiciones y se oscurece el mismo búsqueda de una coherencia al margen del proceso democrático, centralizado de discusión y elaboración. Y más allá de eso, la instrumentalización del p. en beneficio de los objetivos de la camarilla llega a repercutir en toda la actividad del p., obstaculizándola y paralizándola.

2. PARALELAMENTE, SOBRE LA BASE DE LA SALVAGUARDA DEL MARCO CENTRALISTA DEMOCRÁTICO, ASEGURAR LA APLICACIÓN DE LA LÍNEA POLÍTICA DEL PARTIDO Y LA PLANIFICACIÓN DEL DEBATE EN CEILÁN.

El Senado considera que esto significará, para el frente de lucha de Ceilán, poner redobladamente el peso en la discusión de las orientaciones tácticas centrales, en especial la t-p aprobada en esta sesión, y las posteriores circulares y propaganda central; y su concreción en la localidad en planes de acción (local, sectoriales, etc.), su diversificación en agitación y propaganda, en el impulso de una práctica de frente único. Considera también que ello esté íntimamente ligado a la puesta en marcha de todas las tareas del frente interno, según las directrices centrales, sin las cuales, como ha puesto de manifiesto la propia experiencia del frente, todo avance en la intervención en el seno del movimiento de masas queda coartado.

Al mismo tiempo, debe organizarse en Ceil. el debate sobre los temas del Congreso, en especial el bol. 16, que fundamenta hoy nuestra intervención y las últimas concreciones del mismo avanzadas en esta sesión del Senado. La organización de Ceilán deberá ligar estrechamente estas discusiones a la experiencia propia del frente, a la explicitación de las divergencias que a través de esta experiencia hayan podido apuntar, y a través de todo ello hacer un balance de toda la trayectoria anterior y actual.

Este proceso es el que permitirá la constitución de una dirección local, superando la crisis actual, sobre la base de posiciones políticas firmemente delimitadas, avaladas por la experiencia del partido a escala de estado y en concreto en Ceilán.

LOS CRITERIOS DE CONSTITUCIÓN DEL COMITÉ LOCAL QUE DEBEN ENCADEZAR ESTE PROCESO, no pueden ser los de una valoración política de la trayectoria anterior, cuando todavía no existe este balance, ligado a la clarificación de las distintas posiciones políticas que lo cruzan, ni esta clarificación o explicitación pueda hacerse de un día a otro. Este será el resultado del proceso anteriormente definido. Ante la situación en que se encuentra hoy la organización de Ceil., la única garantía con la que cuenta este Sen. es que se va a llevar adelante este proceso es partiendo de una dirección local constituida por aquellos cdes. que, como primera condición, han demostrado una plena lealtad al P., expresada a través de una militancia celosa rigurosamente dentro del marco de funcionamiento cent. y dem., y responsabilidad en la asunción de las tareas partidarias. Partiendo del carácter condicionante de este primer criterio es evidente que la dirección local deberá constituirse con aquellos cdes. que posean una mayor capacidad de dirección entendida como capacidad de concreción de la política del P. en la localidad, y demostrada a través de una experiencia de centralización de la práctica del P. (en el frente interno y externo) no burocrática, de capacidad de transmisión, de iniciativa política y de ligazón con el movimiento de masas.

El Sen. considera que todo avance en comprensión y la asunción de estos criterios por los cdes. de la organización de Ceil., si bien encon-

tra numerosos obstáculos, será un paso fundamental en la batalla contra los métodos de camarilla tan arraigados en el frente, que anteponen sus "posiciones" y la defensa de los "cliques" a la salvaguarda del marco del partido. Sitúa un punto clave a resolver en la organización del P. en Ceil.: el de un funcionamiento centralista y democrático.

Finalmente el Sen. considera que el Cl. que debe formarse sobre la base de estos criterios debe ser elegido democráticamente por el conjunto de cdes. de la organización de Ceil. No se trata de una medida democrática, como han acusado algunos cdes. de la org. en Ceil. en este Sen. La elección de las direcciones a todos los niveles es norma en todas las secciones de la IV Internacional, situándose dentro de la tradición del leninismo. Sólo razones de clandestinidad bajo la Dictadura nos obligan a un funcionamiento excepcional de designación de direcciones locales, sectoriales, por parte de los órganos superiores. Ni puede favorecer el democratismo, en primer lugar por el carácter democrático de esta medida en segundo lugar, porque precisamente las bases de la elección son las de la más firme defensa del funcionamiento centralista y democrático del P.

No significa tampoco una dimisión de responsabilidades por parte de este Sen. o por parte del BP. Toda dirección local, designada o elegida, asume plenas responsabilidades en la concreción de la línea del partido en su área de competencia. Las responsabilidades de este Sen. o del BP respecto a ella no varían un ápice por la forma de su constitución.

Por el contrario, en la situación actual de la organización de Ceil., en la que la batalla de las camarillas por la dirección ha sido a costa del deterioro de los métodos del cen. dem., la participación de todos los cdes. de la organización en la elección democrática de la dirección, según los criterios decididos en este Sen. supone la posibilidad de la participación activa de todos los cdes. en la batalla contra las camarillas y sus métodos.

CC Octubre 1975

Informe al CC sobre la situación de la organización del P. en M.

En el CC de septiembre-octubre se planteó la necesidad de que la org. de Madrid se incorporase al proceso de desarrollo político y organizativo del P., corrigiendo las diferencias que se habían producido en el curso del último año. Condición primera e indispensable para asumir todos los tareas que ello comportaba era la de garantizar el marco centralista y democrático del P. Pero, además, sobre esta base, se debía asegurar la línea política y la planificación del debate. El desarrollo de este proceso debería permitir la constitución de una dirección local, superando la crisis pol. global que atraviesa la org. de Madrid, sobre la base de posiciones firmemente delimitadas apoyadas por la experiencia del P. a escala de Estado y local. Para llevar adelante este proceso el CC planteó la necesidad de partir de una dirección local constituida por aquellos ceds que como primera condición hubiesen mostrado una plena lealtad al P. y absoluta responsabilidad militante en la asunción de las tareas que se les habían encomendado. Finalmente, el anterior CC consideró que el CL que se formase sobre la base de estos criterios debía ser elegido democráticamente por el conjunto de ceds de la organización (cfr. Resolución del CC sobre M.).

Este informe trata ahora de analizar cómo se ha desarrollado la aplicación de las anteriores orientaciones dadas por el CC, los principales problemas que se han planteado, para terminar con los objetivos y tareas que hoy debe abordar de forma primordial la organización de Madrid.

SOBRE EL FUNCIONAMIENTO CENTRALISTA Y DEMOCRÁTICO DEL P.

En primer lugar, este CC debe tener en cuenta que tras su anterior sesión la organización de Madrid consta de un funcionamiento mucho más deteriorado del que conocía este propio CC. La realización de actividades fraccionales por parte de Fco. Ral. Rem. la M. (ceda que hoy se han constituido en tendencia), la realización de varias reuniones al margen de los cauces del P. por parte del cdo 3. (mil. del CC), pone de manifiesto que prácticamente toda la interior dirección local y numerosos cuadros de dirección sectorial habían tomado parte en este tipo de actividades y hacía doblemente necesario la aplicación de las medidas decididas por el CC en este terreno.

Pese a ello, en un primer momento, las decisiones del CC chocaron con la mayoría de militantes del frente. Solo a través de las asambleas para la elección de la dirección, cuyo orden del día fue la discusión de las medidas tomadas por el CC sobre M., se clarificaron estas y se delimitaron posiciones enfrentadas en los mismos.

Entre los ceds que expresaron posiciones distintas a la resolución del CC se encuentran, por una parte, R. V. L. J. E. etc. Sin entretenernos a desarrollar aquí detalladamente el conjunto de las divergencias planteadas, creemos que el centro de las mismas se halla en que si bien estos ceds decían estar de acuerdo con los conceptos generales del centralismo democrático desarrollados en las ponencias, plantean que la crisis del marco de funcionamiento partidario en M. debía verse ligada a la crisis de la táctica general de construcción del P. a escala de Estado y su solución iría por tanto ligada a la solución de esta crisis política de la organización. Al no hacerse así los planteamientos del CC conducían a conceptions formales y a una aplicación administrativista del centralismo democrático (cuando decían estar de acuerdo en la necesidad de medidas organizativas para garantizar el marco partidario).

Por otra parte, las posiciones expresadas por los ceds que hoy componen la tendencia (J. S. M. A. E. etc.) la idea central de la crítica de estos ceds creemos estriba en que la ruptura del funcionamiento orgánico en M. se debía a la ausencia de un verdadero centralismo democrático en el P. Mientras no existiera éste no podía existir un funcionamiento leninista, basado en una centralización y disciplina férreas. Por tanto todas las medidas adoptadas en este sentido, sin solucionar los problemas de fondo, solo podían ser formales y administrativas.

Unos y otros manifestaron su desacuerdo con el

contenido y la forma de constitución del CL en M. propuesto por el CC. Debió ser el BP o el CC quien, sobre la base de los ceds que consideraran más capaces de garantizar la línea política, designara la dirección local. Criticaron a la decisión del CC de democrático (pues consideraron que no hay condiciones políticas, en general en la sección española y, en particular, en la organización de M. en el momento actual para la elección de la dirección) y de dimisión de responsabilidades por parte del BP y del CC en relación a la organización local.

Dejando para el debate la valoración de las posiciones políticas explicitadas en las Asambleas y su significado, creemos que hay que recoger la valoración global que hace la mayoría de la Conferencia Provincial del desarrollo de las mismas y que se recoge en su resolución "Bases de la constitución del CL". En este se señalaba como a lo largo de las Asambleas "hubo mostrado una clara voluntad de la gran mayoría de mil. de luchar contra la práctica de bloques y camarillas tan arraigada en la org. de M. En una cosa, esto se ha puesto de manifiesto a través de la comprensión y adhesión a la resolución del CC sobre M., fundamentalmente en cuanto a su contenido, sino en su forma. En otros casos, sin estar de acuerdo con las orientaciones del CC, la voluntad de luchar contra los cliques, se ha expresado en la exclusión de las candidaturas a ceds que no han mostrado una militancia intachable respecto al funcionamiento partidario".

Sin embargo, la misma Conferencia Provincial también constata que "en el mismo proceso de las Asambleas (...) se habían evidenciado la persistencia de actitudes propias de camarillas, con la oscuridad que esto comportaba para el P., a través de los intentos de manipulación de las Asambleas en el momento de las particiones, a través de argumentaciones de determinados candidaturas por afinidades políticas, a través del lanzamiento por parte de algunos ceds de falsas acusaciones (o como mínimo sin pruebas) de actividad fraccionalista contra militantes del CC, del BP y de la organización de M".

Finalmente, la mayoría de la Conferencia Prov. destaca que pese al debate, positivo, desarrollado sobre la problemática del funcionamiento centralista democrático, éste "no había supuesto ni podía suponer una clarificación decisiva del conjunto de la organización, ni la erradicación definitiva de los métodos de bloques". Junto a ello señalaba que "para algunos ceds incluso la lucha contra los bloques se ha identificado con una actitud de bloques". Todo lo anterior planteaba la batalla por el funcionamiento centralista democrático, debía continuarse como punto prioritario en M.

Tras las Asambleas para la elección de la dirección y Conf. Prov. (18-11), el CL puso a volcar todos sus esfuerzos en la asunción de las tareas inmediatas que comportaba una intervención centralizada en la lucha de clases. Ello era doblemente urgente por el momento de profunda agravación de la crisis del Régimen y ascenso de la lucha de masas, y por el retraso que habían comportado las asambleas y la sobrecarga de tareas organizativas impuestas por la exigencia de preservar el marco orgánico.

Todos los avances que se dieron en la centralización política y organizativa del P. y en la organización del debate debían suponer otros tantos avances en la batalla contra los métodos de camarilla. Es así, ese marco debía ofrecer nuevas posibilidades de avanzar en la erradicación de los métodos de bloques de la organización de M. Pues, las camarillas como tales tienen una base mayor de aglutinación en torno a cuestiones y frente a medidas organizativas, pero se destruyen como tales camarillas en un marco de intervención centralizada y de debate democrático, donde pasa a la explicitación de las divergencias, a la formación de verdaderas tendencias a bien a la superación de las divergencias.

Sin embargo, las dificultades en la centralización del conjunto del P. en la intervención en el mov. de masas (que luego analizaremos), el retraso en el debate sobre táctica general de construcción del P., no ha jugado en favor de la erradicación de los bloques como tales. Es cierto que la agudización de la lucha de clases y la confrontación con las alternativas avanzadas por el P. ha incidido en las contradicciones propias de todo agrupamiento bloquista exigiendo definiciones políticas y no "afinidades", y esto es un factor favorable para la superación de métodos de camarilla. Sin embargo, el retraso en la centralización política y debate partidarios han impedido avances significativos en la superación de tales métodos.

Dentro de este marco no puede hablarse de rupturas claras del funcionamiento centralista y democrático del P., ni de persistencia de actividades fraccionales (cfr.

cidas) desde el anterior CC. Pero, hay que señalar una clara negligencia en la aplicación de la línea y las orientaciones tácticas dadas por la dirección local por parte de algunos ccas que muestran divergencias con ellas, así como intentos de cortocircuitar el debate orgánico.

Solo ^{algunos} casos han llevado de forma obierta hasta sus últimas consecuencias los planteamientos y los métodos propios de camarilla. Es el caso del cca Simón que, tras una larga discusión en su sector de militancia, se te pone la defensa de sus "posiciones" al cumplimiento de las tareas que le encomienda el P., decidiendo finalmente abandonarlo. (cfr. Bol n° 1)

En el exterior, la aparición de "Debate Socialista", grupo encabezado por ex-ccas del P., y que recientemente habían solicitado la entrada en el mismo marco la evaluación última a donde conduce el desarrollo de posiciones de defensa del bloque por encima del P. Estos ccas., algunos de los cuales había estado en el centro de una de las polémicas más fuertes entre dos bloques en el CU de la org. de M. en el 73-74, rechazan las condiciones de entrada planteadas por la dirección de la Liga, ya que estos cortan cualquier planteamiento de militancia desde unas posiciones de bloque. A partir de aquí acusan a la LC de métodos burocráticos de dirección, de ausencia de un verdadero centralismo democrático, y, junto a ello rechazan las exigencias de un funcionamiento partidario-leninista. Esto les lleva a defender un método circuliato de construcción del P., a través de un proceso de unificación de todos los luchadores que han roto con el reformismo, como resultado del desarrollo de la intervención en el movimiento de masas y el montaje de una tendencia clasista en CC.OO. y en organismos unitarios de otros copas.

Pese a las dificultades de la situación de partida expuesta y su repercusión como lastre para cualquier avance político, las perspectivas que ahora se abren en este terreno, en unas condiciones en que es posible dar nuevos pasos en la centralización política y organizativa del P., de nuevos avances en el desarrollo de la línea a escala de Estado, y de apertura del debate cara al III Congreso, son los de la existencia de mayores posibilidades de avanzar en la clarificación y explicitación de las divergencias políticas y de dar pasos de gigante en la erradicación de los métodos de camarilla de la organización de M. Sin que ello pueda hacernos olvidar la necesidad de seguir poniendo todas las mediaciones específicas precisas para garantizar el funcionamiento orgánico del P.

LA APLICACIÓN DE LA LÍNEA

Sobre la base de la salvaguarda del marco c.d., el CC había dado importancia primordial a la necesidad de asegurar la línea del P., en el f. ext. como en el f. int., superando los retrocesos que se habían dado en este terreno con la línea establecida a escala de estado. Homaginar la org. de M. en tal práctica distinta, exigía un esfuerzo redoblado en la discusión de las orientaciones tácticas centrales, partiendo de las dadas en el último CC y su concreción a nivel local en términos de T-P y mediante la centralización de la actividad cotidiana del P. político y organizativo.

En la aplicación de estas orientaciones, este CC debe tener en cuenta: en primer lugar, el retraso importante habido en empezar a abordar a fondo las tareas que implicaba. Hasta mediados de noviembre la org. del P. y en particular la dirección local (provisional e insuficiente en número) estuvo observada en fuerte medida por la problemática interna y la realización de los Asambleas por elección de la dirección. Ello se debe fundamentalmente a los problemas de funcionamiento del P. (y a la acumulación de tareas de preservación del marco orgánico que impiden realizar tales asambleas en los plazos inicialmente previstos). Durante este período solo se iniciaron discusiones sobre orientaciones tácticas centrales y se dan los primeros esbozos de concreción en la localidad, que siquiera lleguen a ser conocidos por toda la organización.

A partir del 18 de noviembre (conf. Prov.) se inician de forma algo más sistemática los pasos para centralizar la organización del P. la Conf. Prov. recoge las directrices del CC y elige la dirección que considera más capaz de garantizar el proceso, teniendo en cuenta que no hay en la organización de M. ninguna dirección forjada en la aplicación de la línea y que casi todos los ccas. con experiencia en la dirección local quedan descartados por sus transgresiones del cent. dem.

El CL constituido tras la Conf. Pro. realiza

una primera programación de tareas, teniendo en cuenta el retraso general en el conocimiento de la táctica del P. el retraso en la dirección de cada uno de los sectores, el papel condicionante que revisten los problemas de organización. Reestructura minimizando los órganos intermedios. (cfr. Resolución del la C.P.)

Pero, esto se da en un momento de rápida agravación de la crisis del régimen (muerte de Franco) y de ascenso de las luchas de masas en el metal y otros ramos y en la universidad. Antes de que se haya iniciado una discusión más a fondo de las orientaciones tácticas centrales y su programación en Tp. local, se nos plantea la exigencia de dar respuesta a la situación de la lucha de clases en el frente. La opción del CL privilegia la respuesta inmediata a la situación para tratar de centralizar la intervención del P. en torno a propuestas inmediatas de acción.

Realizando un esfuerzo de agitación y propaganda (circulars locales del 22/11 y 2/12, cuatro octavillas entre el 20/11 y el 15/12, dos declaraciones, una circular universitaria, un proletario y algunas octavillas sectoriales).

Tratando de adecuar los mecanismos organizativos a estas exigencias, sobre la misma marcha cuando apenas se acababa de iniciar la discusión y programación de las tareas que requería la puesta en pie de una base mínima de funcionamiento.

Si bien consideramos que en lo fundamental en la opción era correcta, comportaba una demora en la creación de bases políticas y organizativas y con ello se agudizaban todas las contradicciones:

a) En primer lugar, se agudiza la contradicción entre el esfuerzo por impulsar la intervención en torno a propuestas de acción, y la falta de fundamentación de la organización en torno a la táctica plan central y su concreción en M.

En efecto, el CL analiza día a día la situación del movimiento de masas y las tareas que comporta, hecho sin precedentes en M. Define propuestas de acción. Primero, de acciones generales en diversos ramos y sectores y de centralización en la calle. Luego, de Jornada General de Lucha. Define también las tareas de agitación y propaganda y métodos tácticos de PU, a nivel de localidad, y los pasos a impulsar en cada sector (cfr. Circular n° 1 y 2).

Pero, aunque esto hubiese llegado puntual y exactamente a todo el pisa el caso de que se hubiese realizado un esfuerzo paralelo de concreción a nivel sectorial, la intervención no podía dejar de resentir la falta de una mínima fundamentación en torno a cuestiones centrales de método, que en M. afecta sobre todo a nudos tácticos en los que existe un fuerte retraso respecto a otros frentes de lucha (caracterización y táctica respecto a ccoo, c.c., tendencia, papel que juegan las propuestas inmediatas de JGL o HG, actitud ante las convocatorias de los estalinistas o la oposición "democrática" burguesa...). Y el CL considera que fue erróneo no haber dado prioridad a la discusión a fondo de algunos de estos nudos, aún con el inevitable desbordamiento de la programación inicial de tareas.

Esta contradicción se ha reflejado con desigualdades según la situación y los problemas tradicionales de los distintos sectores.

En el Metal, donde la falta de incidencia e implantación contrastan con la importancia primordial y la situación que el ramo atraviesa en el momento actual, por una parte, se arrastran errores propagandistas-sectarios en cuanto a agitación y propaganda (generales en M), combinados con errores oportunistas propios del a.o.; por otra parte, deformaciones organizativistas y propagandistas en la concepción del montaje de tendencia. Ligado a lo anterior, hay una fuerte falta de agitadores y líderes de masa, así como de organizadores, aspecto este último que repercute fuertemente en otros ramos (como es en la construcción).

En asalariados, (banca, seguros, telefónica, enseñanza) se da un importante avance tanto en agitación y propaganda, métodos tácticos de PU

como en diversos aspectos de organización.

En juventud, pese a la falta tradicional de intervención centralizada del conjunto de la juventud, perpetuada fundamentalmente por las razones que luego veremos en el apartado b).

En Universidad, donde nuestras responsabilidades son particularmente importantes, los primeros pasos en la corrección de la trayectoria de intervención superficial (propagandismo y adaptación al movimiento... con todo lo que ello comporta de no consolidación de los avances ni organización) se han visto desbordados por las exigencias de movilización. Los resultados prácticos han sido el mantenimiento de los vicios tradicionales. Ello ha seguido teniendo graves consecuencias para los c.c. en cuya situación no se ha producido ningún avance cualitativo, por lo menos a nivel de diagnóstico.

En Enseñanza Media, se ha empujado mucho más tarde y con falta de cuadros al trabajo por centralizar políticamente el sector e iniciar un trabajo de masas corrigiendo los errores tradicionales, aún más acentuados que en Universidad. En barrios, apenas se inicia últimamente la discusión para empezar a centralizar el sector, anteriormente desprovisto de cualquier homogeneidad. En Formación Profesional, se dan en este curso los primeros pasos todavía incipientes.

En segundo lugar, se agudiza la contradicción entre la acumulación de tareas planteadas para centralizar políticamente la actividad inmediata del p. y la bancarrota de todas las mediaciones organizativas.

Esta cuestión es en la organización de M. particularmente en la juventud- punto clave, situándose en muchos casos en primer término como obstáculo fundamental para dar cualquier paso, la discusión y programación de las tareas para resolver esta bancarrota ha experimentado interferencias como consecuencia del esfuerzo por impulsar la intervención inmediata. Pero a su vez ésta se ve afectada por estos retrasos. Ha sido en gran parte debido a esta problemática lo que ha determinado desplazamientos constantes de puntos claves de los órdenes del día, el incumplimiento de parte de las tareas programadas y por tanto el retraso en la llegada de orientaciones tácticas locales y sectoriales al conjunto de la organización. Mientras, las directrices dadas, expuestas en círculos, sufrían una considerable demora antes de su llegada a las cel. anulando su validez en muchos casos. A otro nivel, la propaganda y agitación local y central, pese al notable esfuerzo realizado en este terreno tanto por la dirección local como por impresión (90.000 octavillas y dos declaraciones en menos de un mes) quedaban estancadas por mal funcionamiento en cadenas de distribución, por una parte, y se limitaba y retrasaba su lanzamiento por la falta de la puesta en pie de una sólida y ágil red de piquetes, por otra, haciéndolas en muchas ocasiones inservibles.

Todo lo anterior tiene su raíz en la persistencia de concepciones tecnocráticas sobre la problemática de organización profundamente arraigada en la organización de M. En que el conjunto de militantes del p., comenzando por los responsables políticos de los órganos de dirección sectorial, no han asumido como suyas el impulso y la puesta en práctica de ese conjunto de tareas o bien han supeditado al cumplimiento de las tareas "políticas". El hecho de que sea aparato en su sección de impresión donde se han dado pasos significativos (aún sin consolidar) da idea de como estas tareas siguen siendo asumidas como una tarea específica de unos pocos especialistas.

Desde un inicio el CL era consciente de que las cuestiones de organización son en este frente de lucha particularmente fundamentales. Pero, en la práctica las diversas mediaciones planteadas se han quedado cortas por no responder a la profundidad de los problemas existentes. De ahí que se haya recorrido muy poco camino en la puesta en pie de un funcionamiento riguroso y ágil de todas las estructuras del p. una infraestructura sólida ni cubierto los objetivos de finanzas.

El nivel de funcionamiento afecta desde el CL

hasta la última cel. El mal reparto y la sobrecarga de tareas por parte de distintos ccas. de dirección local, las irregularidades y el no haber establecido todavía una correcta relación entre el Secretariado y el CL, agudizan todos los problemas de una dirección recientemente constituida y no forjada todavía como equipo. Con reparaciones graves tanto en la programación y el cumplimiento de tareas de centralización del p. como en la transmisión de esas directrices y su concreción en los distintos sectores. Esto ha repercutido triplemente sobre los órganos de dirección sectorial los cuales se han visto además confrontados con problemas específicos como son, por sólo citar algunos, la no reunión del CL en plazos largos de tiempo en muchas ocasiones por falta de esas, el carácter estructuralmente de coordinadora que posee el CL... etc. Mientras que la supresión del CO y la constitución de comités de ramo o sector (metal, asalariados, enseñantes) no ha empezado todavía a dar sus frutos. Las cel. son las que cargan con peores consecuencias de todo este mal funcionamiento impidiéndoles la asunción del conjunto de tareas que tienen planteadas en todos los terrenos.

A nivel de funcionamiento también, hay que destacar el fallo sistemático en las citas, las faltas de puntualidad... especialmente en sectores de la juventud, así como la ausencia de una sólida red de piquetes, una de las causas fundamentales, como señalábamos antes, de los retrasos y de la agitación en sectores claves del mov.

En cuanto a infraestructura local, sólo un dato: han sido la falta de casas lo que obligó a aplazar una y otra vez la celebración de las asambleas con repercusiones graves sobre la marcha del p., está impidiendo la reunión de órganos de dirección sectorial y locales, es el factor fundamental que impide un desarrollo regular de los seminarios de formación, de charlas de prospección... etc.

Aparato, si bien ha logrado un funcionamiento regular de impresión (todavía por estabilizar), sigue fallando todo lo referente a cadenas de distribución... y en general todas aquellas cuestiones que implican una participación del conjunto del p. en su solución.

Por último hay que tener en cuenta que ha repercutido sobre todos los aspectos anteriores el problema de los responsables de organización. Estos normalmente han antepuesto el resto de tareas que les encomendaba el p. a las tareas de organización. Los esfuerzos suplementarios dirigidos a conseguir una asunción real de estas responsabilidades, como la convocatoria de reuniones semanales de responsables de organización sectoriales, han fallado sistemáticamente.

c) En tercer lugar, todos los esfuerzos realizados para garantizar la centralización del p. en torno a unas propuestas de acción ha chocado con la negligencia o el abandono de su aplicación por parte de diversos ccas. como consecuencia de las distintas posiciones políticas presentes en el frente y a la no reinstauración decisiva de un funcionamiento centralista y democrático. En efecto, en sectores como Universidad, barrios, enseñantes... distintos ccas. no han defendido en su intervención en el mov. de masas, en los organismos unitarios de vanguardia, las directrices avanzadas por la dirección local (con las que habían expresado su desacuerdo) sino que su intervención ha estado presidida por las alternativas a la situación del movimiento que desde sus posiciones creían más correctas, o bien difuminando alternativas avanzadas por la dirección local con las alternativas defendidas por ellos en propuestas intermedias, interfiriéndose de ese modo a una práctica centralizada del conjunto del p. La solución a esta situación, clarificando estos hechos y la toma de medidas al respecto constituye hoy uno de los factores fundamentales para garantizar la aplicación de la línea del p. en algunos sectores de nuestra organización como la universidad.

EL DESARROLLO DEL DEBATE

La organización y preparación del debate en torno al objetivos y tareas de la construcción del p. (bol.16) no se ha iniciado todavía en M. en gran medida a consecuencia de la no planificación de este debate a escala de Estado.

En cuanto a la transmisión y debate de los temas del anterior CC sólo se ha iniciado la discusión sobre táctica plan central (bol.22) sin llegar a homogeneizar al conjunto de la org. en torno a estas orientaciones tácticas, ni abordar la discusión a fondo sobre las divergencias existentes a este nivel en el frente, por las razones y con las repercusiones sobre la centralización del p. en las luchas recientes expuestas en el apartado anterior.

A esto hay que añadir el grave retraso que lleva la org. de M. en la discusión internacional, sobre la que siquiera se ha pasado el informe del anterior CC debido a lo cual la org. sólo cuenta con los bols. internos.

En general el debate que ha tenido lugar tras la Conf.Prov. ha ido íntimamente ligado a la intervención práctica en el movimiento de masas, centrándose en torno a problemas fundamentales de la táctica del p. en las mismas, problemas que engarzan directamente con la discusión de las orientaciones tácticas centrales. En este sentido hay que destacar las discusiones sobre la caracterización de las elecciones "municipales", sobre el papel que juegan las propuestas inmediatas de JOL o RG, en las que se han expresado posiciones enfrentadas a las del bol.22 así como los debates en torno a la caracterización y táctica a seguir en las CCOO, tema sobre el que en M. no se habían recogido los avances que nuestro p. ha dado a escala de Estado. (cfr. circular nº 4)

LAS TAREAS INMEDIATAS

Por todo el análisis de la situación anteriormente expuesto, creemos que el CC debe reafirmarse en el proceso de superación de la crisis política global que atraviesa la organización del p. en M. definido en su anterior sesión. Dentro de este proceso hoy los pasos inmediatos a dar son:

1) Continuar la batalla por la defensa del marco centralista y democrático del p. frente a cualquier transgresión del mismo. Hoy la lucha contra los métodos fraccionales debe ir íntimamente ligada a la aplicación centralizada de la línea y al desarrollo del debate para el III C., marco en el que será posible la revisión de la trayectoria política de la organización de M. incorporando en ella la necesaria profundización y la extracción de lecciones de toda la experiencia del frente en el terreno del C.D.

2) Asegurar rigurosamente la aplicación de la línea política del p. tanto en el frente interno como en el frente externo.

a) Para ello, en la situación actual, las tareas de organización se convierten en el primer punto a garantizar como condición de cualquier paso serio adelante en la centralización de la intervención del p. en el mov. de masas como en la organización del debate. Esto exige:

- un funcionamiento regular y riguroso de todos los órganos de dirección comenzando por el CC, forjándose como real equipo de dirección sobre la base de un adecuado reparto de las tareas. Esto va ligado a que el secretario funcione como tal, llevando a cabo una minuciosa planificación de las tareas y un control riguroso de su marcha y realización. Los órganos de dirección sectorial deben adecuar lo anterior a sus especificidades propias.
- superar el retraso existente en el reclutamiento de nuevos mil. al p. elaborando planes de reclutamiento y regularizando los charlas de prospección. Paralelamente, hay que estabilizar los seminarios de formación.
- estabilizar los pasos dados en la puesta en pie de aparato, regular su funcionamiento y

desarrollar su montaje. Al tiempo deben llevarse a cabo tareas de distribución completas y que reúnan condiciones suficientes de estabilidad y seguridad.

- crear bases infraestructurales, inexistentes hoy en M., comenzando por cuestiones acuciantes como son las de los locales.

- ponerse a la altura de los objetivos planteados por el p. a escala de Estado a nivel de finanzas lo cual en M. significa triplicar el nivel de ingresos. Esto implica un esfuerzo en todos los terrenos, pues no hay ninguno resuelto, siquiera el de cotizaciones.

Las medidas mínimas necesarias para llevarlo adelante son: 1) poner un peso mayor en la dedicación de los órganos en la discusión, planificación y control de las cuestiones de organización. 2) la realización de esfuerzos suplementarios al respecto, por ejemplo, la designación de responsables de organización en órganos de dirección sectorial, en especial juventud, con dedicación exclusiva, la realización de reuniones semanales de responsables de organización. 3) Intensificar el control y la toma de medidas disciplinarias ante el no cumplimiento de las tareas de organización.

b) Garantizar la intervención centralizada del P. en el movimiento de masas a partir de la discusión en toda la organización de las orientaciones tácticas centrales y su concreción a nivel local avanzando en la superación de las contradicciones acentuadas en el último período y que antes hemos señalado. Es decir, sin obviar la labor cotidiana de formulación de propuestas de acción y definición de tareas, es indispensable resolver puntos neurálgicos de la táctica en el frente de lucha respecto a CC.OO., comités de curso, etc. pendientes de solución y establecer una trabazón del trabajo de conjunto del P. a más allá de las concreciones puntuales sucesivas. Todo ello se centra en:

- elaboración de la táctica plan local.
- concreción a nivel sectorial, en especial definiendo objetivos y tareas para la metalurgia y juventud (particularmente la universitaria)
- apuntalar tanto las concreciones cotidianas como el desarrollo práctico de la tp con circulares específicas que desarrollen los distintos aspectos.
- regularizar los tareas a todos los niveles (informes...)

3) Inseparable de todo lo anterior, es cada vez más acuciante avanzar hacia la superación de la contradicción que representa el retraso del debate tantas veces aplazado, y en el que como se había señalado en la anterior resolución, hoy que incorporar toda la problemática específica de la organización de Madrid.

2-1-76

Sugerencias de la Comisión de Control para su funcionamiento.

La CCC ha decidido presentar al CC para su aprobación un conjunto de sugerencias para el mejor cumplimiento de sus tareas y al buen funcionamiento del Partido, a la luz de las experiencias sacadas de su trabajo en torno a los problemas organizativos de Suiza:

1.- La CCC considera necesario señalar que el modo habitual para resolver los conflictos organizativos que se planteen en el Partido es a través de los cauces orgánicos regulares de éste cuyo funcionamiento esté regido por los Estatutos. En este sentido hay claros ejemplos de positivo funcionamiento al respecto. (Balearas, Valencia).

2.- Por este motivo, la CCC si bien reafirma al

derecho de todos los militantes del P. a requerir su intervención cuando lo considere preciso, debe dejar claro que esta intervención debe solicitarse como norma habitual cuando el oda. crea que en los cauces regulares del P. no pueden resolverse los conflictos que planteen.

3.- Asimismo la CCC cree preciso que se tengan en cuenta las siguientes indicaciones para cuando se solicite su intervención.

a) Facilitar por escrito toda la intervención que se posea sobre el caso, antes de realizar cualquier entrevista con los odas. implicados en él.

b) Las entrevistas deberán ser planificadas por la CCC a tenor de la información previa que posea, y será necesario, huelga de cirlo, que se realicen en condiciones materiales favorables. Para a que esas entrevistas sean provechosas. (seguridad, tiempo...)

c) La CCC podrá solicitar la colaboración de odas. de otras localidades para llevar a cabo sus investigaciones.

Aprobado unánimemente por la sesión del C.C.

ANEXO

En los grandes momentos se muestra la corrección de las ideas.

Cuando la enfermedad del Dictador se agravaba, y la continuidad de la Dictadura iba a realizarse por medio de la sucesión monárquica, la Brújula daba unas directrices que se concretaban en: dos ejes políticos fundamentales: a) La sucesión J.C.; b) la batalla de los convenios; y para ello proponía una dinámica de avance hacia los huelgas generales de ramo que permitieran su confluencia en una J. de lucha sobre el conjunto de los ejes, como para la H.G. Ante este planteamiento, la mayor parte de los militantes de la mol. nos opusimos. Considerábamos que en una situación como la actual existe una agresión fundamental que es la continuidad de la Dictadura y que debíamos impulsar una batalla política contra esta, que fuese el objetivo que teníamos que dar al movimiento y a su vanguardia y que para ello debíamos utilizar la consigna H.G. que todas las otras agresiones debían ser explicadas en función de ésta. Señalábamos como el PCE, la Junta y la Plataforma iban a negarse a plantear batalla política central, y como nuestra responsabilidad era el batallar incesantemente porque la franja más amplia del movimiento posible asumiera esta necesidad.

Sin embargo, para la Brúj. para el cté. obrero las masas tenían que luchar contra los convenios, el decreto de congelación, para sobre la base de esta movilización poderlos plantear más directamente contra la sucesión. Era una dinámica gradualista y etapizante, que no hacía más que reducir la política a sindicalismo. Era un planteamiento que olvidaba las grandes movilizaciones populares que se habían dado bajo la Dictadura; no es sólo referirnos a los H.G. de Euzkadi, sino mas en concreto dentro de la misma localidad, por ejemplo el 3 del XI de 1970 miles de trabajadores y jóvenes se movilizan a la llamada del PCE de lucha por la omistia; más cercano en el tiempo y más presente en la memoria de todos está la jornada de acción ciudadana del día 4 de junio de nuevo y al margen de consideraciones sobre sus contenidos y si todos venas como miles de trabajadores se movilizan a la llamada de la JDE. Es totalmente ridículo plantear la falta de conciencia del movimiento para asumir la lucha contra la agresión infinitamente superior y en un marco social de politización creciente.

LAS H.G. DE RAMO, LA POSICION DEL PCE Y LA DE NUESTRO PARTIDO.

Ya en 1972, en una reunión del Cte. Ejecutivo con dirigentes de CCDO, Carrillo delimitaba una línea de actuación muy clara para las CCDO, estas debían cada vez más acentuar su carácter sindical, mientras los órganos del Pacto llevarían la iniciativa en el cambio político. A partir de la creación de la JDE, en julio de 1974, esta posición se concretaba en la supeditación de las CCDO a la JDE, y pero ello iniciaba una ofensiva tanto en su destrucción, como en su desvirtuamiento. Ante la coronación de J.C. y la perpetuación de la Dictadura a través de la monarquía, esta posición ha tomado unos caracteres nitidamente traidores: "en el momento en que las condiciones de maduración y organización están dadas la JDE, está suelta franco o no, se haya coronado a J.C. o no, convocará a una gran acción democrática nacional" (JDE, 22 de Octubre). Evidentemente para la JDE las condiciones son las del acuerdo interclassista y para ella el problema no es si la Dictadura se suelta o si misma perpetuando las agresiones a las masas, sino como establecer el Gran Pacto Nacional. ¿Cuál es la concepción táctica en el momento de la sucesión? "el evitar la movilización política de los trabajadores"; Y ¿cuál es su método? contrar su actividad en CCDO en el marco de los convenios, de la negociación en el sindicato, de la lucha contra el Decreto de congelación, etc... con un objetivo claro: el separar a los trabajadores de su participación en la solución política a la crisis de la Dictadura, puesto que la iniciativa la debe tener la burguesía. Es por lo tanto una línea política absoluta, el pensar que los luchas actuales de Stenderp, Kerlvinator, Construcción, Grixlar etc... se van a transformar por su propia dinámica en J. de lucha contra la sucesión. Así cuando hoy el PCE está planteando huelgas de ramos contra el Decreto, es haciendo el juego totalmente a sus desesperadas intenciones por evitar que la clase obrera y la juventud se plantee como deben actuar para acabar de una vez con la Dictadura coronada. Sin embargo, Brújula opta por un planteamiento ecléctico y como tal erróneo, dar como positivos estas maniobras puesto que cuadra perfectamente en el planteamiento de los dos ejes señalados anteriormente. En unos momentos en que los planteamientos deben ser claros y concretos, en los que los objetivos no pueden ser diluidos entre un conjunto de agresiones existentes, el no definir y delimitar cómo la sucesión Juan Carlos es la primera y esencial agresión, y como el resto de ellas están en función de que la coronación se realice sin sobresaltos, es un gravísimo error; cuando el PCE está dispuesto a "llamar" a la H.G. de los ramos para así evitar la auténtica H.G. contra la Dictadura, las posiciones de nuestra dirección nos sitúan como uno más en el coro de los que revolotean al lado del PCE, incapaces de levantar una alternativa que divida y rompa la política traidora de los reformistas. Es erróneo el apoyar las líneas del PCE o H. de ramos cuando esto significa el tapar las aspiraciones democráticas y de libertad de las masas, es nuestro deber denunciar implacablemente esta posición, el hacerlas definir en la acción a los CCDO y a partidos obreros ante la sucesión.

Nuestra posición se concreta en la utilización de la consigna H.G. contra la sucesión! ¡Por las libertades políticas y sindicales! Como propuesta al movimiento y a todos sus organizaciones, desencadenando en el curso mismo de los acontecimientos y movilizaciones la política divisora de la JDE y la Plataforma. Hoy el proletariado tiene que movilizarse contra la sucesión y esto es la tarea, toda lo demás es ocultar la dimensión de la batalla planteada, y toda la vanguardia debe responder a esta exigencia; y responder no es tirar muchas actividades y realizar muchos "plintados", mientras en las fábricas, centros de trabajo y estudio hablamos de los problemas "minúsculos" tal como el PCE quiere, sino desarrollando una vasta campaña de agitación política, en CCDO, en las asambleas con el apoyo y la unidad de las frentes más amplios del movimiento y su vanguardia.

Rodrigo, Dun, Pepe y Ana

23.12.75 (Durante el entierro del Dictador)

Papel de Jorge sobre la Huelga General, con la Sucesión.

PREVIO: Actualmente me encuentro en una situación dudosa en la organización, no se me ha comunicado la ratificación o rectificación de mi expulsión por lo tanto a la hora de hacer este papel me considero mil, de la L. la información que poseo ha sido por = cauce orgánico aunque la reunión de mal = faltasen casi todos los co.

La posición que se mantiene ante la próxima = muerte del Dictador, la actividad de la L., me obliga a impulsar un debate que ni mucho menos que da limitado a este papel, sino que simplemente recoge aspectos parciales que parten de la actualidad de la lucha de clases. Mi intención sería = haber profundizado mucho más mis posturas sin embargo la urgencia de la situación obra en detrimento de intentar -por mi parte- buscar mayor coherencia a mis posiciones. Este es el principio del debate que tengo pendiente con la org.

MARCO POLITICO: La HG de Euzkadi, los vestigios = de recomposición del mov. en Catalunya y Madrid = tras las cinco ejecuciones, han marcado unas posibilidades -aunque embrionarias excepto en Euzk.= de enfrentamientos de la clase obrera y el pueblo contra la Dictadura. Los objetivos de estas movilizaciones han sido claramente políticos: contra las penas de muerte, contra el decreto antiterror., por la autodeterminación de las nacionalidades, abajo la Dictadura asesina. Esto ha llevado a demostrar a todos aquellos que desconfiaban del proletariado, minusvaloran el nivel de conciencia. De todas formas no se ha dado de sí, todo lo que las masas podían demostrar, una vez más el control de los aparatos y a la cabeza el PCE han conseguido bloquear las movilizaciones que apuntaban hacia una respuesta general en todo el Estado. Madrid no ha sido una excepción, aunque más retrasada, sin contar con el m.e. hubo intentos aislados que fueron abortados por el PCE.

Partiendo de este proceso de recomposición, después de lo que significaron las derrotas pasadas, se mantiene aun un retraso evidente (falta = de estructuración de las C.U.O.C., org. unitarios, persistencia de cauces legales...). Sin embargo = dicho retraso no es contradictorio con la importancia para el futuro de todas las clases sociales del momento pol. actual. Digamos que este retraso no se ha manifestado por la falta de combatividad = sino por la incapacidad de romper con el PCE-en gral. Esto está combinado con una actitud de espera del actual proceso pol. "España" tiene como dice la prensa burguesa sus ojos puestos en la enfermedad de Franco, sin embargo = los intereses de las clases están enfrentados = como siempre, la diferencia de este momento es = que con el viejo bonaparte y con el, todo lo que su figura representa.

Para la burguesía la muerte del dictador aunque = si cabe- una mayor división en sus filas. La monarquía borbónica, por experiencia viva de las masas, por su incapacidad de aglutinar a toda la burguesía, por el desprestigio que ya supone ser continuadores del Régimen, está abocada a sucumbir. La clase obrera y todos los sectores de trabajadores odian profundamente la continuidad = franquista, la p-b desde hace mucho tiempo = hoy más- ha perdido cualquier ilusión democrática que hace tiempo aglutinase con Franco. El cuestionamiento de la misma burguesía en torno a "ultras", Fragas, o Justas... y otras alternativas, van a ser junto a las demás condiciones un detonante para el actual proceso pol. de recambio.

El PCE, estaba esperando esta hora, ya hay = signos de una aparición haciendo una campaña su=perpolítica. La JD por delante y la necesidad de realizar la acción democrática que impida la coronación de JC. La ofensiva del PCE va a ir ligada a un nuevo paso a la derecha. Necesita hacer creíble a la burg su alternativa y por ello las con=

cesiones serán aun mayores que en los meses pasados. Durias como las del 4 de junio en Madrid se van a repetir necesariamente, el PCE habla de una HG (HN) y ante esto no es posible que hagamos una sola capitulación. Posturas como las que aparecieron el 4 de junio en nuestra org. son atentistas al mov., si el PCE convoca, no va a ser porque = las condiciones sean las mejores, ni siquiera por que esté dispuesto a impulsarlas, todo lo contrario, es una nueva demostración de su buena voluntad ante la burg. para atraerlos a la Junta. A la cabeza estaría la Junta, las Asam. de enlaces los delegados... los métodos ya conocidos, pero simbólicos, en una palabra movilizar para desmovilizar.

Entonces cual es nuestra postura: recoger la convocatoria del PCE y llamar? No! denunciar y denunciar, intentando con nuestras fuerzas que la derrota no se produzca. En este sentido me reafirmo en la postura que mantuve Bru. ante la convocatoria del 4 de junio.

NO A LA POSTURA HACIA UNA JGL. NEGATIVA A CONVOCAR LA HG

Hoy el momento político nos obliga a cambiar de planteamientos que hace una semana podían ser correctos. Los objetivos que ofrecemos hoy al mov. no son ni la lucha por la libre negociación de = los convenios, ni contra las penas de muerte o el decreto antiterrorista. Se trata de saber jugar con las consignas del momento que las necesidades de las masas piden en primer plano:

!Impedir con la HG la coronación de JC!
!Por la Asamblea Constituyente...!
!Por un Gobierno de los Trabajadores!

La primera de las consignas, se confronta a = la alternativa del PCE y demás direcciones oportunistas. Nosotros no vamos a convocar la HG, tampoco vamos a hacer llamamientos abstractos, se trata de ganar el peso en la dinámica misma para alcanzar la HG que impida o derroque a la Monarquía. = Las formas de lucha conocidas: impulsar asambleas, piques, desahogos, manifestaciones y concentraciones, piquetes de defensa, extensión y generalización de las luchas. En el planteamiento de la HG puede haber dos interpretaciones: el clásico llamamiento tipo Fra (el día de la coronación HG) que elvía la dinámica y se convierte en una convocatoria aventurera; o el que plantea que es correcto llamar a las org. obreras a impulsar la movilización, allí donde tengamos responsabilidades impulsarlas nosotros mismos y si la dinámica favorece y hace posible poner en primer plano la convocatoria. Esto no quiere decir que nosotros renunciemos a agitar y hacer propaganda por la necesidad inmediata de la HG presidida por las formas de lucha y organización que proponemos. La diferencia estruendo que no podemos convocar ahora mismo nos a agitar y hacer propaganda por la necesidad inmediata de la HG presidida por las formas de lucha y organización que proponemos, la diferencia estruendo que no podemos convocar ahora mismo a riesgo de ser irresponsables con el mov.

Frente a este planteamiento existe hoy si = tenido por Bru: hacia la JGL. Aquí doy por hecho que se estará de acuerdo con los objetivos: derrocamiento de la monarquía, Ac y GT; repite que la incorporación de otras consignas económicas y anti=representativas depende de situaciones concretas = (fuera la policía de la Univ.) pero que pasan a = segundo plano. Lo importante es la alternativa = de lucha que damos en este momento: hacia la HG! Hoy esta alternativa es corta e insuficiente, no solo como forma de lucha que impida la coronación, sino que preside de otra serie de factores que apoyan al planteamiento de HG, conciencia de las masas sobre el momento, voluntad por impedirlo, importancia pol. de la situación Si bien la JGL que de ser en algunos momentos un eslabón intermedio entre la situación del mov. y su avance a la HG, =

hoy no es necesario. Las formas de lucha (JGL, CH) están en función no solo de la situación del mov., sino de los objetivos que se buscan. Por ejemplo, era correcto el planteamiento que teníamos de JGL contra las penas de muerte o el decreto antiterrorista, decíamos que una movilización masiva pa-... diría saber la vida de estos luchadores, pero hoy no es este el problema, solo la HG puede impedir la coronación y derrocar a JC. No existen medios intermedios porque son insuficientes cara al obje- tivo perseguido no significan la victoria, sería = crear falsas ilusiones en el mov. e inventar diná- micas artificiales despegadas de la problemática actual.

Es decir, el método que propongo no es discu- tir primero formas de lucha y después objetivos, sino al contrario. La forma de lucha de masas = (HG) viene en función del objetivo que se persi- gue (derrocamiento de la Dict. o impedir la co- ronación) y no al contrario. Por ello hay que rom- per los esquematismos si queremos que nuestros = planteamientos estén adecuados a las necesidades del movimiento

Ante mi posición se puede especular con gran número de críticas, no creo que existe ni un ápice de aventurerismo. También se puede decir que = la situación de las masas no permite llevar ade- lante esta propuesta. Todo esto es falso, creo = que no existe un proceso lineal en la dinámica de la HG, es decir aunque no existan CCOO y org. unit aunque el mov. esté muy atrapado por los cauces = que propugna el PCE, hay que saber jugar con otros factores que modifican las condiciones (por ej. = a punto de explotar, voluntad inquebrantable, debilidad del enemigo, incluso nuestra escasa pre- sencia y las franjas que seamos capaces de arran- car). No se trata de objetivismos o posibilismos, las masas han dado lecciones muy ricas en este = país, se puede estar en un impase muy grande y = después dar respuestas masivas por objetivos polí- ticos como eran las penas de muerte, y ni aun con estos razonamientos se anula la co- rrección de mi planteamiento, pues la validez de una propuesta no está en función de su posibili- dad, o es que creo Bru. que hay más posibilidades para una JGL.

Salgo al paso también de afirmar que la HG es posible ahora mismo, afirmo, que es la única for- ma válida para derrotar los planes de recambio y todo tipo de alternativas colaboracionistas.

Soy consciente que esta discusión es posible = que me lleve más allá, por mi parte no estoy de = acuerdo con planteamientos espontaneistas y puris- tas que están haciendo en la org. sobre la HG. Una HG (trotskyista) de laboratorio que prescindie- = de la influencia de los aparatos y el PCE, que se asemeja a conceptos "marchantes" con los que ya = rompimos. Y unido a esto al escaso margen de ma- obra que se le da a la brig. Apostar por una = la forma de derrocamiento de la dictadura (HG) = cuando se están evidenciando otras posibilidades. Aun así, no creo que sea el momento de profetizar sino de impulsar la dinámica que afirmamos correc- ta que no es otro que la HG para derrotar los pla- nes continuistas.

ABANDONEMOS EL PROPAGANDISMO ABSTRACTO E I- RRRESPONSABLE; SUSTITUYAMOSLE POR UNA SOLA CONSIG- NA ¡Hoy más que nunca! ¡A LAS MASAS!!

Ante este panorama la org. va a ponerse a pug- na una vez más, es preciso afinar nuestra activi- dad, abandonar intervenciones tan desdichadas co- mo las de hace unas cuantas semanas. La mayor par- te de nuestra propaganda y agitación debería cen- trarse sobre un eje: la alternativa de clase a es- ta situación y el resto de consignas (libertades AC) que hoy toman un carácter agitativo. Hay que = abandonar las posturas que mantienen seguir inter- viniendo con todo el conjunto del plan. Hay sin = olvidar una lucha por reiv. económicas, debemos = orientarnos al enfrentamiento de la clase obrera y el pueblo contra el intento de recambio. Poner = al mismo nivel la lucha contra el convenio o la = participación que la lucha por una AC y las liber- tades, es hacer el oportunista, perder el horizon- te pol. Como dice Trotsky se trata de "reducir el Programa de la revolución a unas cuantas consi- gnas claras y simples que serán reemplazadas a me- dida que la lucha se dinamice. En este consiste = la pol. revolucionaria". Los peligros que se con- guran eternamente cuando planteamos todo el plan =

son claros: en las luchas económicas el sectaria- mo abstracto, hoy en una lucha directamente pol. = el oportunismo. Son las dos variantes propagandis- tas.

Entonces como vamos a trabajar, qué presenta- mos en CC.OO., org. unit., reuniones amplias, plie- nos... La alternativa política que ya he definido y nada de planes con todas las consignas, en esto consiste el PLAN DE ACCION Un plan que no es de = laboratorio, sino para la acción de masas, que ex- prese las exigencias de cada momento, sin desli- garnos ni adaptarnos de forma oportunista.

Se me puede criticar (pero es que los trots- kyistas abandonamos las reiv. pendientes, el conve- nio del metal...)? NO, simplemente decimos que eso hoy tiene un valor secundario porque lo principal es impedir la instauración de la monarquía, deci- mos que abandonan aquellos que no responden justa- mente a los problemas tal como hoy se plantean.

Y a partir de aquí se manifiesta cuales serán nuestras propuestas, nuestro trabajo de "tenden- cia". Primeramente quiero dejar claro que no es- toy de acuerdo con las concepciones que la tenden- cia -tal como se formula, se monta y desmonta- = sea una propuesta de FU pero como no creo que sea esto el marco este papel para opinar sobre la pol. de FU me comprometo en breve a elaborar otro. Lo que quiero dejar claro, es que la propuesta de li- cha que hacemos al mov., a la vang., y a los Par- tidos parten de la realidad concreta hoy y a par- tir de aquí estructuramos en "tendencia" a los lu- chadores que nos sigan. Es evidente que esta diná- mica del montaje de tendencias es distinta a la = que planteamos actualmente -por el conjunto del = plan. Es evidente que el marco organizativo es = puntual y no permanente pues el aglutinamien- to es bajo propuestas vivas de la lucha de clases y no por todo un programa. Es evidente que esta = concepción rechaza a la tendencia como organiza- ción independiente y funcionando democráticamente al margen del P. No rechaza sin embargo posibles = coordinaciones de estas tendencias que montemos = sector a sector y rama a rama, pero es preciso = tener en cuenta la situación de los org. unita- rios y dejar muy claro que nos los sustituyen. Por ejemplo hoy en Madrid en la situación de CC.OO. y = CCNU serían coordinaciones artificiales.

Se me puede criticar por oportunista pues a- bandonamos la defensa del conjunto del plan. Res- pondo: ¿quién defiende el Prog. el P. o la tenden- cia? ¿o es que tenemos varios programas? Para la defensa de su Programa el P. tiene sus órganos de propaganda, sus militantes que dan charlas, con- ferencias... Sin embargo la propuesta de lucha = con la cual vertebramos a franjas de vanguardia = (y que nos gustaría que fuesen más que los simps) la defiende todos aquellos que están por nuestra = alternativa, no solo los milis. y simps, sino lu- chadores independientes o milis. de otras orga- nizaciones que son arrastrados puntualmente por nosotros pero que sin embargo no han llegado a rom- per con la coherencia de sus org. Esta es la justa relación entre el P. y la tendencia, nunca de- cía LT se deben montar organizaciones intermedias del P. y los sindicatos.

Soy consciente que esta discusión ante la si- tuación planteada de la lucha de clases, entraña diferencias tácticas con la pol. de la org. Este papel no intenta plantear todas las divergencias, sino confrontar con mis concepciones pol. las al- ternativas al mov. y a la actividad que hoy cubren la org., en un momento de vital importancia para nosotros.

Tanto si quede expulsado definitivamente del = P. como si no, en cualquier marco organizativo = que se me ogezca me comprometo a profundizar y = proseguir este debate.

28-10-75 JGL.